

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Autorizado Emilio Girardin por la amistad con que mutuamente se honran él y Bonaparte, pero dando una prueba de inocencia indigna de un publicista de sus campanillas, pedia hace pocos días en *La Presse* al Gobierno francés que usase un poquito más de sinceridad al dar cuenta de sus negociaciones pendientes con la corte de Turin. Más avisado que Mr. Girardin, el general Lamarmora, al parecer se ha propuesto hacer que aquel Gobierno acabe de cantar claro; pues tanto el despacho que dirigió a Nigra con fecha 7 del corriente, como la perorata que ha echado últimamente en el Congreso turines y de la cual nos habló ayer el telégrafo, son bota-fuegos capaces de sacar de sus casillas aún al mismo Drouyn de Lhuys.

Incompleto y deslavado, como creemos que llegaría a nuestras manos el extracto de este discurso de Lamarmora que ayer comunicaba el telégrafo, pudiéramos como *El Constitutionnel* decir hoy que aplazábamos hasta cuando conociéramos íntegro el discurso, hablar de él, si por lo que dice *El Constitutionnel* y por lo que no ha dicho *El Monitor*, el cual ni siquiera le menciona, no dedujéramos que esta última perorata de Lamarmora es, como arriba manifestamos, el nuevo bota-fuego con que el presidente del Consejo piemontés quiere obligar a Napoleón III a que declare sin ambages que con el convenio de 15 de Setiembre se ha propuesto servir únicamente al diablo.

Conseguirá la política italianísima sacar de sus reservas a la bonapartista con estos nuevos recursos? Y si lo consigue, ¿será en provecho del asendereado convenio?

Respecto a esta segunda pregunta, ya manifestábamos ayer la sospecha de que por impacientes van a dar lugar los italianismos a que Bonaparte reniegue del último tratado ajustado con ellos. Respecto a la pregunta primera, queda ya implícitamente contestada con lo dicho; pero sin que el telégrafo nos hubiera participado la excusa que da el *Constitutionnel* para no examinar lo dicho por Lamarmora y la prudencia con que ni siquiera lo menciona el *Monitor*, habríamos creído que Napoleón III seguiría llamando hasta que bien sumados los contras y los pros se decidiera a manifestar a Italia que no hay nada de lo hablado.

Si otro fuera el propósito de S. M. Imperial, lo habría manifestado sin esperar la nueva embestida de Lamarmora, porque si algo puede asegurarse es que este golpe no le ha cojido por sorpresa. Aparte de que en el despacho de 7 del corriente hablaba ya bastante claro Lamarmora, para ser entendido, había además anunciado aquel general en la sesión parlamentaria del día 8, que cuando hablase se explicaría en el sentido que ahora se ha explicado.

Hé aquí cómo se explicaba Lamarmora en aquella sesión.

«Hemos creído que hoy mismo debíamos publicar la Nota que el ministerio dirige al representante del Rey en París como contestación a la Nota que *El Monitor* ha publicado, y a fin de que sean conocidas sin demora las intenciones del Gobierno.»

Bonaparte, pues, conocía de antemano lo que ahora ha dicho Lamarmora, y sin embargo, tan mudo como el telégrafo nos dice que se ha quedado *El Monitor* ante el extracto del discurso, permanece desde el día de la llegada a París de aquella Nota y los anuncios del presidente del ministerio de Turin.

Pero no ha sido sólo el llamado *El Monitor*, sino que además no parece sino que todo el periodismo conciliadresco ha perdido de algunos días acá la facultad de hablar cuando andan de por medio el convenio famoso y sus anejos.

Tememos que por ahora fracasen las gestiones del Gobierno turines para que cante claro el de París, y como ayer anunciábamos, creemos que cuando este hable, le podrán comparar los italianismos al niño de la venta que no abría la boca sino para dar un sentimiento.

TELEGRAMAS.

PARIS, 12.

El periódico la *Opinion Nationale* anuncia que M. de Thouvenel se halla gravemente enfermo.

COPENHAGUE, 12.

M. Moltke ha partido para Viena con la ratificación de la paz celebrada en dicha capital.

En la apertura del Reichsrath, el presidente de los diputados ha examinado la conveniencia y necesidad de concentrar todas las fuerzas del Estado en las cuestiones interiores.

TURIN, 12.

En la Cámara de los diputados, Lamarmora dijo que él se había opuesto al tratado antes de haberse firmado, temiendo que ocasionase conflictos en el interior, pero que había cambiado de parecer viendo que toda Italia había contraído serios compromisos. Lamarmora siente mucho las sospechas de las falsas miras que algunos quieren atribuir al Emperador.

Recuerda los grandes servicios que Italia recibió de Francia; añade que tal vez Napoleón en otro tiempo hubiese dudado de la posibilidad de la unidad italiana, pero ahora está convencido de que se verificará necesariamente.

No retrocedamos, dice, avancemos lentamente, pero con constancia. La cuestión de Roma está todavía oscura en los espíritus en cuanto al modo de resolverse; pero es bueno siempre ganar tiempo. Yo tengo gran confianza en el Emperador, que conoce perfectamente la cuestión romana. Creo también que nos ayudará en la cuestión del Véneto (hablo como particular); pero cualquiera solución que ésta pudiera tener respecto de Venecia, creo que pudiera inducirse el ánimo del Emperador de Austria a nuevas soluciones sobre este objeto (Numerosos apausos).

PARIS, 14 (por la mañana).

El estado de salud de M. de Thouvenel es mucho mejor.

MILAN, 13.

La *Perseveranza*, refiriéndose a correspondencias de Venecia del 11, dice que el 8 hubo un encuentro entre las partidas de los insurrectos y las tropas austríacas, resultando varios muertos y heridos. Esta acción se verificó en Andreis, cerca de Manago. Se asegura también que el 10 hubo otro choque de menos importancia.

PARIS, 14.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferencia, a 42 1/4; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 65-10; el y el 4 1/2 a 92,00.

LONDRES, 14.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 7/8 a 90.

De Turin escriben a *Las Novedades* con fecha 8:

«La Emperatriz de Rusia fué a pasar el día de Todos los Santos a Villafraña, donde fué recibida con salvas por los buques rusos.

En cambio, el Czar no quiso asistir a la revista de la escuadra francesa en Tolon.

La invitación de Napoleón III debe haberle parecido bastante extraña; porque después de destruir su puerto militar y su escuadra en el mar Negro, era como una especie de insulto convidarle a ir a admirar el puerto de Tolon y la marina de guerra de Francia.

Nuestros asuntos diplomáticos están más enredados que nunca. El general Lamarmora ha traspasado una que otra vez el tono propio de esa clase de comunicaciones, pronunciando ciertas palabras que no suenan muy bien a los oídos de Drouyn de Lhuys.

El general dice que si Francia reserva su libertad de acción en el caso de una revolución en Roma, Italia reserva también la suya. Esto significa que si Francia repite la expedición de 1849, Italia no permanecerá mera espectadora, como el Piemonte en aquella época.

En fin, después de haber llamado la atención en su despacho sobre las falsas interpretaciones (falsas bajo el punto de vista del nuevo ministro) de los despachos de Drouyn de Lhuys a Mr. Maret, el general dice que puede contar con el apoyo de los representantes de la nación para rivalizar en lealtad con Francia.

Si Lamarmora ha creído deber suavizar el tono irónico de algunos pasajes, háse desquitado luego en sus respuestas al más inquieto de nuestros diputados: Boggio.

Este joven, que tanto ruido ha metido con sus cartas a Mr. Julio Favre y su iniciación para los meetings, estaba aún lleno de la insensata exaltación desplegada en el día de la víspera en el teatro de Víctor Manuel. El sábado por la noche había llegado telegráficamente el despacho de Drouyn de Lhuys al barón Maret. Este despacho parecía anular las aspiraciones italianas.

El domingo, Boggio y sus colegas de la comisión del meeting, no teniendo la tribuna para exhalar su cólera, se habían consolado de tanta opresión en ese meeting dedicado a los insurrectos del Véneto, y en el cual apenas se trató de ellos.

Ante el pueblo los oradores tienen siempre razón; y aún exaltado por los aplausos populares se presentó en el Parlamento.

Había habido allí una peripecia repentina. En el momento de mayor exasperación contra el servilismo del ministerio, que aceptaba las reprimendas del Gobierno imperial, se repartió en la Cámara la *Gaceta oficial* con el despacho del ministro de Negocios extranjeros al caballero Nigra, en contestación a las interpretaciones de Drouyn de Lhuys.

Boggio se quedó medio confuso, y de esta situación de ánimo se resintieron sus palabras. Entonces el general ministro le trató sin demasiada consideración, esquitándose así de la templanza que había tenido que usar con Drouyn de Lhuys.

Rechazó sus cumplimientos acerca del despacho; le dijo que no había sabido leerle, que hablaba de las cosas más graves con pueril ligereza, y que para nada había atendido sus recomendaciones.

El conde de Cavour echó en cara varias veces esta ligereza a Boggio; pero es preciso no olvidar que aquel ilustre hombre de Estado tenía ciertos derechos paternales sobre él, y que entonces Boggio era el más joven de los diputados.

El general Lamarmora le ha tratado militarmente. Creyó que sobrevendría algo parecido a un duelo; pero el ministro dijo que la palabra *ligereza* era parlamentaria, y Boggio se mostró satisfecho de la salvada ministerial.

El convenio no cuenta más que cinco artículos. ¿Quién hubiera creído que esos cinco artículos debían dar lugar a interpretaciones tan diversas? Francia los entiende de un modo, y nuestro Gobierno de otro.

Drouyn de Lhuys considera la capitalidad establecida definitivamente en Florencia; Minghetti y su sucesor Lamarmora no quieren que Florencia sea más que una etapa hacia Roma.

Para refrenar las decisiones del Parlamento italiano, Drouyn de Lhuys ha publicado en el *Moniteur* un documento que estaba desde fines de Octubre en manos del general, a quien el barón de Maret le había entregado.

Lamarmora sintió mucho semejante conducta, y hasta habló de dimitir, pero las observaciones que se le hicieron relativas a las difíciles circunstancias por que atravesamos, le apaciguaron, y se contentó con escribir *ab initio* su despacho e insertarle inmediatamente en la *Gaceta oficial*.

Su irritación no provenía del contenido del despacho de Drouyn de Lhuys, que obraba en su poder desde 1.º de Noviembre, sino de su inserción en el *Moniteur*. Resulta que hoy se está menos de acuerdo que nunca sobre la suerte futura de Roma, y que no hay arreglo nada.

¿Y qué dice el Papa a todo esto? Se han publicado muchas falsedades acerca de su actitud y sus palabras. Poseemos no obstante una versión auténtica; la de un eminente Prelado, monseñor Bonnehose, el cual, en su allocución de Ruan, ha dado cuenta de la conversación que tuvo con Pío IX. «El Padre Santo, ha dicho, está tranquilo, sereno, lleno de confianza en Dios, cuyos derechos sostiene; pero no desconoce los peligros que le rodean. Oye las amenazas de los enemigos de la Iglesia; ve sus manejos; siente reducirse cada día el círculo de sus esfuerzos, y sin embargo se conserva firme, incontestable, resuelto, sucuda lo que quiera, a no consentir en ninguna concesión incompatible con la dignidad de la Santa Sede y la libertad de acción necesaria al Vicario de Jesucristo»

Con fecha 9 escriben de Turin a *El Contemporáneo*:

«Después de la enérgica contestación de nuestro ministro de Negocios extranjeros, general Lamarmora, a M. Drouyn de Lhuys, se espera que sea reemplazado el barón de Maret que representa aquí al Gobierno Imperial.

Más probable me parece el reemplazo del Sr. Nigra, pues se cree que no ha obrado con mucha dignidad al someter al Emperador Napoleón su debate con el ministro francés, debate que sólo a su Soberano debía haber sometido. Ello es lo que más perjudica a su posición en la corte de Francia donde este suceso de preferencia debiera ponerle en muy buen lugar, es la antipatía que a dicho diplomático profesa la Emperatriz Eugenia.

Hubo un tiempo no muy lejano en que nada se hacía en las Tullerías sin la intervención del joven Nigra, que hasta había establecido un servicio especial para hacer llegar en toda su frescura los ramilletes de Génova a manos de la Emperatriz, pero todo ha cambiado desde el 15 de Setiembre.

La Emperatriz hace al Sr. Nigra responsable de ese famoso tratado que dentro de dos años dejará al Papa sin el apoyo de las tropas francesas. Su influencia obra sobre Napoleón y hasta se dice que es muy posible que el embajador de Italia no sea invitado a las fiestas de Compiègne.

Si realmente no recibiese invitación ó, si al recibirla la refuse, es indudable que se establecerá gran frialdad entre Turin y París.

Todavía se avanza más aquí, pues hasta se ha predicho una guerra.

Observen Vds. que he subrayado la palabra *aquí*, lo cual quiere decir que en Turin es donde se habla de guerra, porque en Turin reina gran irritación a causa del tratado que lo destituye del rango de capital del reino, y para consolarle de esto le sería precisa una guerra.

Pero Turin no es Italia. Además, en lo tocante a guerra, hay que tener presente estas palabras de un general de Francisco I: Para hacer la guerra, se necesitan tres cosas: *dinero, dinero y además dinero.* Ahora bien: la exposición de la situación financiera hecha por el Sr. Quentin Sella ante el Parlamento hace algunos días, ha sido lo más triste posible, pues como ya dije a Vds., pretende que los contribuyentes paguen por adelantado todos los impuestos de 1865.

El general Lamarmora ha estado digno y conveniente en su contestación a M. Drouyn de Lhuys; pero sobre todo ha estado enérgico, lo cual le ha procurado muchas simpatías. Quizás en algunos pasajes se nota algo de ironía, que tal vez no pase por alto el Gobierno imperial. Esperemos el efecto de esta nota.

La Cámara de los diputados acepta el convenio del 15 con mucha mejor voluntad de la que hubiesen deseado los habitantes de Turin. A fuerza de trabajar por las anexiones, se han dado los piemonteses muchos señores que no son sino los representantes de las demás provincias de Italia, que, reunidos en cuádruple número en el palacio Carignano, vienen a imponer su voluntad. Así, 72 diputados había inscrito para hablar en pró, en contra ó sobre el tratado, y ayer acordó la Cámara no discutirle. Según el art. 5.º del Estatuto, tiene el Rey la prerrogativa de hacer tratados por sí y ante sí, con tal de que no haya modificaciones en el territorio ni cargo para la Hacienda. El Parlamento ha reconocido que el Rey tenía derecho para haber hecho el tratado de 15 de Setiembre, y que toda deliberación sobre él era inútil y hasta ilegal. Esta resolución prueba que hay prisa de acabar con una capital tan mal colocada como lo está Turin, a un extremo de Italia.

Queda por deliberar sobre la traslación a Florencia. No constando este punto en el convenio del 15, é implicando un gasto de siete millones, está enteramente dentro de las atribuciones de la Cámara. Se va a discutir, pues, este proyecto de ley; pero hemos

sabido, por haberlo oído a muchos diputados en los pasillos del palacio Carignano, que entonces pronunciarán los discursos que sobre el tratado del 15 tenían preparados. Efectivamente, tienen conexión una con otra ambas cuestiones, y será difícil al presidente, Sr. Casini, llamar a los diputados a la cuestión de traslación.

Si hemos de oír los 72 discursos, ya tenemos para rato. Sin embargo, los piemonteses están en mayoría y en cuanto se hayan pronunciado una docena de discursos, es posible que se pida que se dé por terminada la discusión; la mayoría manda, y hará lo que quiera.

Recuerdo con este motivo la famosa teoría del general diputado Bixio, cuando habiendo sospechado el diputado Petruccioli de la Gattina que existía un documento que no había sido comunicado, lo reclamaba.

«Nos parece oportuno rehusar el documento», contestaba el general Bixio, porque somos mayoría y «mandamos (vivos rumores). Cuando vos seáis mayoría, obrareis como mejor os plazca, pero ahora no haremos nosotros así.»

Ayer ha llegado el Príncipe heredero de Rusia, quien viajando de riguroso incógnito, no ha aceptado la hospitalidad en el palacio del Rey. En Milan contrajo amistad con el Príncipe heredero de Italia, son casi de la misma edad. El Príncipe Humberto ha comido a comer al Czarévich, han pasado juntos el día, y han ido al teatro de la Canobbiana.

El Príncipe ruso va a Niza al lado de su augusta madre y sus jóvenes hermanos. Parece confirmarse la noticia de que el Emperador de Rusia volverá a Niza en la primavera próxima por su augusta esposa. En París se lisonjean de poderlo hacer ir.

La efecencia que debe publicar el Papa sobre el convenio franco-italiano, está a punto de ponerse en prensa, según el correspondal de la *Opinion*, que debe estar bien enterado; pero confiesa que se ignora completamente el contenido.»

De París dicen a *Las Noticias* con fecha 11:

«La *France* estaba mal informada al anunciar que M. Nigra formaría parte de la primera serie de convidados, no hay nada de esto. El diplomático italiano ha sido invitado para la cuarta y última serie, que partirá el 3 de Diciembre. Se ha comentado mucho la circunstancia de que en dicha serie no se ha incluido a ningún diplomático ni personaje político de importancia.

Todas las noticias que tengo de Compiègne confirman más y más la resolución adoptada por el Emperador de no ocuparse, hasta nueva orden, del reemplazo de Mr. Drouyn de Lhuys. El Emperador quiere prolongar el *statu quo* y ganar tiempo.

Mr. Benedetti no se apresura a ir a Berlin, en clase de embajador: sus amigos dicen que el Emperador le había prometido nombrarle senador, y que está resentido porque no ha figurado en las últimas promociones.

El día 8 del corriente tuvo efecto, en la capilla de la casa de Sordo-mudos, el casamiento del conde D... sordo-mudo, con la hija del conde de Champigny, también sordo-mudo. Antes de acordarse dicho enlace, hubo una junta de médicos para saber si semejante unión propagaría la raza de los sordo-mudos: parece que la respuesta ha sido negativa. El Obispo de Orleans ha bendecido dicho matrimonio.

Las damas de la corte acuden actualmente a admirar en casa de Worth, calle de la Paz, los magníficos trajes encargados por la Emperatriz de Méjico, especialmente un vestido satén cereza, bordado de flores y guarnecido con soberbio punto de Alençon.

El municipio de París, a fin de procurarse los recursos que tanto necesita, está dispuesto, según se dice, a trasladar el jardín de Plantas al bosque de Bolonia. Indudablemente se reunirán grandes sumas con la venta de los espaciosos terrenos que hoy ocupa el jardín de Plantas.

El alza de los consolidados en Londres, la esperanza, poco fundada, de que sea derrotado Lincoln en las elecciones de presidente, y las grandes compras que ha hecho la alta Banca, han sido causa de que en la Bolsa de hoy hayan vuelto los precios primitivos.

Se hablaba de que la Caja de descuentos ha experimentado pérdidas enormes. Se decía también que el Banco mejicano de M. Mallet y Hottiguer, iba a emitir el resto del empréstito, y que lo cedería por ocho millones a M. Mirés, si es que vuelve otra vez a los negocios.»

Con la misma fecha escriben de la expresada capital a otro periódico:

«No ha mucho le hislé a Vd. de la reaparición de la cuestión escandinava, a consecuencia de los últimos acontecimientos que han puesto término a la guerra de Dinamarca. En efecto, parece que una vez más se ha hablado formalmente de ello. Ya sabe usted que el grande argumento del partido escandinavo es habiéndose faltado al tratado de Londres con la cesión de los Ducados a la Alemania, el Rey Cristiano IX perdió *ipso facto* sus derechos al Trono de Dinamarca, que los tenía en virtud del mismo tratado.

Pero es evidente que el partido escandinavo no puede hacer nada, si no le apoyan algunos de los Gabinetes de Europa. Pues bien; precisamente el Rey Cristiano, viéndose amenazado en su poder, buscó apoyo en el exterior y aun en sus vencedores.

Por otra parte, la alianza de familia que acaba de convenir con el Emperador de Rusia, le proporciona garantías de tranquilidad bastante sólidas. Puede ya juzgarse de las ventajas de esta nueva situación, por lo que se dice del Czar de Rusia, que está poco decidido en la actualidad en favor del gran duque de Oldemburgo, precisamente porque continuando en apoyar la reivindicación del gran duque, abandonaría el

terreno del tratado de Londres y debilitaría el valor de un artículo internacional ya puesto en cuestión por el partido antidinástico de Copenhague.

Escriben de Nápoles con fecha 5 de Noviembre:

«El martes último aparecieron fijados en las esquinas de las calles más públicas de esta capital varios pasquines rojos en los cuales se leía: «Viva la Italia», «Afuera el extranjero», «Socorranos a los venecianos», atribuyéndose estos pasquines al partido de acción que se agita hoy más que nunca, por más que lo contrario digan los correspondientes oficiosos de la prensa de París adicta al Piemonte. Al día siguiente de la aparición de estos pasquines, los jefes del partido del movimiento celebraron una reunión en la redacción del *Pungolo*, en la cual se trató de la organización de los comités para allegar socorros. Pronunciáronse discursos violentos, especialmente contra el Gobierno francés; para la organización y vigilancia de los comités de socorros fueron nombrados por unanimidad los redactores de los diarios *Roma*, *Italia*, *Provenir*, *Pungolo* y *Popolo d'Italia*. Los comités organizados son en número de quince. La autoridad ha recogido estos días a varios periódicos de diversos colores políticos por insertar noticias acerca de la organización y trabajos de dichos comités.

Mañana debe verificarse una gran reunión en el salón de Montolivo, a la cual están convocados gran número de cesantes que pertenecieron al antiguo Gobierno borbónico: estos desgraciados en número de más de ocho mil, se encuentran sumidos en la mayor miseria.

El día de Difuntos se suicidó en el cementerio un joven médico, natural de Bari, que había servido en las filas de Garibaldi. Encontráronle muerto junto a una sepultura; creése que este acto de desesperación fué debido a las grandes pérdidas que en la víspera había sufrido en el juego.

Carecemos de noticias de la provincia de Foggia porque el correo ha sido apresado por los borbónicos.

La partida de Ingiongila ha dispersado a la Guardia nacional de San Angelo dei Lombardi, y 11 de Fuoco ha entrado en el pueblo de Tesello en donde ha hecho gran acopio de raciones.

En la Basilicata los borbónicos han sido batidos por una columna piemontesa, dejando bastantes muertos en el campo y a unos heridos que fueron fusilados inmediatamente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Con motivo de haber aprobado nosotros el que la autoridad haya prohibido la reunión de los democratas, nos propone *La Discusion* el siguiente tema de debate: «Veamos de una vez, dice, si el derecho de reunión es una verdad ó una mentira. Discutamos sobre el derecho de reunión»;—derecho que el diario socialista tiene por tan «natural, legítimo, real, positivo y racional como cualquier otro de los que acompañan ó deben acompañar en todos los actos de su vida social al hombre.»

Duda *La Discusion* que nos decidamos, aunque a ello estamos obligados, dice, en conciencia, a debatir este punto; pero sospechando que efectivamente pudiera darnos gana de debatirlo, se cura en salud diciendo que si así lo hacemos,—nuestra conducta estará en contradicción con nuestra significación política porque la discusión y el neo-catolicismo se odian con odio irreconciliable.—«Esto nos ha hecho gracia, porque nosotros creemos cabalmente llevar ya tantos años de discutir como los que cuenta nuestro diario; y por cierto no es *La Discusion* uno de los periódicos con quienes menos hemos discutido.

Pero concedamos de buen grado esa vulgar mentirilla al antojo declamatorio de *La Discusion*, y sin detenernos a explicarla el cómo y el cuándo de las discusiones procedentes, lícitas y útiles, digámosla lo muy poco que se necesita para mostrarla el pie de que cojean sus tesis y sus hipótesis.

Cuando quiera que los hombres se reúnan, es evidente que para algo se reúnen, que con algún fin celebran su reunión. La reunión, pues, de los hombres no es en sí misma un fin, sino un medio. Ahora bien, la legitimidad y racionalidad de los medios se proporcionan al fin para que se los emplea. De esta manera es legítimo y racional que el cirujano use del medio de la cuchilla para cortar un miembro gangrenado con el fin de salvar la vida a un hombre; y es ilegítimo é irracional que use del propio medio para asesinar a un enemigo. Preguntar, pues, si el cirujano tiene derecho a usar de su cuchilla, es proponer en términos vagos una cuestión que necesita, para ser resuelta racionalmente, ser distinguida del siguiente modo:—«Si usa de su cuchilla para el fin legítimo y racional de salvar la vida de un hombre cortándole un miembro gangrenado, el cirujano tiene derecho a usarla; pero si la usa para asesinar a un enemigo, no tiene semejante derecho.»

La aplicación de este ejemplo á nuestro caso es muy obvia.—«Tienen los hombres derecho para reunirse? Distingo: si se reúnen para el bien, sí; pero si se reúnen para el mal, no.»—¿Por qué? Porque así como el bien contiene en sí todos los derechos, el mal está destituido de todos.

Es decir, que la racionalidad y la legitimidad del derecho de reunión son relativas y proporcionadas al fin con que la reunión se verifica, y que esa reunión no puede verificarse con derecho sino cuando se encamina al bien; porque bajo el concepto de derecho no cabe ni puede haber la facultad de obrar lo malo.

Por consiguiente, el derecho de reunión no puede ser proclamado de una manera absoluta é incondicional, so pena de proclamar implícitamente, por ejemplo, que los hombres tienen derecho á reunirse en cuadrilla para robar y asesinar al viajero ó para trastornar de cualquier otro modo el orden social.

O La Discusión conviene en estos principios, ó no. Si no conviene, ó lo que es igual, si proclama el derecho de reunión como incondicional y absoluto, incurre en el bárbaro absurdo de suprimir todo género de orden social. Pero si conviene, entónces la cuestión queda reducida á los términos que siempre lo ha estado entre el diario socialista y nosotros, á saber, á la que versa sobre averiguar en dónde reside la autoridad suprema que define lo que es bien y lo que es mal.

La Discusión, á fuer de racionalista neto y crudo, sostiene que esta autoridad reside en la soberana razón, y se ejerce por la soberana voluntad del hombre; pero nosotros, que negamos á la razón y á la voluntad del hombre esta soberanía racionalista, decimos que la una y la otra están subordinadas á leyes anteriores y superiores al hombre. ¿Cuáles son estas leyes?—Para la razón es ley suprema la verdad, y para la voluntad, es ley suprema la justicia.

El derecho de reunión no es, pues, racional sino cuando se ordene, ó al menos no se oponga, á la propagación de la verdad; y no es legítimo, sino cuando se ordene, ó al menos no se oponga, al triunfo de la justicia. Y sólo cuando á esto se ordene, ó al menos no se oponga el derecho de reunión, sólo entónces es tal derecho.

¿Cuál será órgano legítimo para definir cuándo este derecho exista?—El que lo es para definir qué cosa sea verdadera ó falsa, y qué cosa sea justa ó injusta. ¿Pueden ser ese órgano legítimo la mera razón y la mera voluntad del hombre?—Según La Discusión, sí; pero, según nosotros, no; porque eso equivale á proclamar un individualismo bárbaro, con el cual se hace imposible todo género de orden.

Ese órgano legítimo no puede serlo nadie sino la legítima autoridad social; es decir, para las cosas del orden sobrenatural y divino, la Iglesia de Dios, y para las cosas del orden natural y humano, los Gobiernos justos, ejecutores de leyes justas.

Aplicando ahora estos principios universales al caso particular de las reuniones democráticas, procede preguntar: ¿se verifican, pueden verificarse esas reuniones para la propagación de la verdad y para el triunfo del bien? La Discusión dice que sí, porque para ella no hay fuera de sí misma autoridad alguna que legítimamente defina que es verdad y que es bien; pero para nosotros y para el sentido común, es punto averiguado la autoridad legítima de la doctrina católica, que condena las doctrinas democráticas como falsas y perversas en lo tocante al orden sobrenatural y divino, no ménos que la autoridad legítima del Gobierno, que la declara ilegal, es decir, incompatible con el orden político de la sociedad española.

La Democracia carece, pues, absolutamente de todo derecho, en cuanto profesa doctrinas fundamentales condenadas por la doctrina de la Iglesia; y además carece de todo derecho con respecto al Estado español porque se opone á las instituciones fundamentales del propio Estado. Y si con respecto á la Iglesia y con respecto al Estado carece de todo derecho, claro es que carece del derecho de reunión. ¿Por qué? Porque no teniendo valor alguno este derecho sino en calidad de medio ordenado á un fin, y siendo ilícitos moral y legalmente los fines con que la democracia se reúne, no se le puede otorgar facultad de usar de ese medio sin ofensa de la moral y de la ley.

Ante este argumento el diario socialista no tiene otra escapatoria sino probarnos que ni sus doctrinas se oponen á las doctrinas de la Iglesia, ni sus aspiraciones son contrarias á las leyes del Estado. Pero es el caso que acerca de estos dos puntos, nosotros no estamos en ánimo de discutir con el diario socialista, porque nosotros no discutimos sino sobre puntos dudosos, y su anti-catolicismo y su ilegalidad son cosas notorias. Por lo que toca á su anti-catolicismo, basta con decir que es un periódico racionalista; y por lo que toca á su ilegalidad, basta consignar que contra la ley fundamental de nuestra unidad religiosa proclama la libertad de cultos, y contra la ley fundamental de nuestra monarquía, proclama, en los términos que se le permite la prudencia, el régimen republicano.

Aquí tiene La Discusión toda nuestra teoría sobre el derecho de reunión en general, y sobre los títulos que en España pueda alegar la democracia para reclamar ese derecho. Si después de habernos leído quiere discutir, discutamos; pero no nos salga, como tantas otras veces, por el registro de que carece de libertad para escribir lo que quiera; porque entónces la

diríamos:—Si esto es falso, no debe servirte de refugio para evitar el debate; y si es cierto, no has debido provocarnos á discutir.

Resumamos:

1.º El derecho de reunión no puede estimarse tal sino en calidad de medio ordenado á un fin recto y lícito.

2.º La democracia en ninguna parte puede reclamar este derecho, porque el fin á que le ordena no es recto; y además no puede ejercerlo en España, porque el fin á que le ordena es ilegal.

GAVINO TEJADO.

La sociedad literario-católica titulada La Armonía, de cuya instalación y progresos hemos dado cuenta, sigue haciéndose cada día más digna de la estimación de la juventud estudiosa y de los padres de familia. Hasta ahora han explicado los señores Ori y Lara, Sanchez, Sevillano y Vildósola, y pronto, según tenemos entendido, subirán á la cátedra de La Armonía algunos otros de nuestros más afamados oradores.

Al oír los discursos que allí se han pronunciado, no podemos ménos de sentirnos orgullosos como católicos por el talento, la ciencia, la erudición y elocuencia empleadas en la defensa y exposición de la doctrina católica tanto en filosofía, como en la historia y literatura. Cansados estamos de ver que nuestros adversarios se eñen á sí propios la corona de sabios é ilustrados cuando propagan los principios más erróneos, desacreditados y viejos: las cátedras de La Armonía nos han dado á conocer que el verdadero talento y la ciencia están todavía en España al servicio de la más santa y bella de todas las causas.

Las reuniones de La Armonía no tienen carácter político, porque la política está excluida del objeto de esta sociedad; pero en el terreno elevado de la ciencia se proclaman verdades eminentemente sociales, ora impugnando la absurda y ridícula filosofía de Krausse, ora demostrando el verdadero carácter de la época del renacimiento, ora sentando los principios de la sana literatura, materias todas de suyo interesantísimas y mucho más en boca de los oradores que con tanto acierto las exponen.

Aconsejamos á nuestros amigos que concurran á esta reunión y contribuyan á su sostenimiento; y aún quisiéramos que nuestros mismos adversarios pudiesen oír las lecciones de aquella cátedra, para que se convencieran de la justicia con que elogiamos á los que tanto la honran con sus discursos.

Leemos en La Regeneración de anoche:

«El señor Vildósola dió anteayer su primera lección sobre el Renacimiento en el círculo literario-católico La Armonía. La concurrencia era numerosa y escogida que se apresuró á oír al ilustrado redactor de La Esperanza. Excusado es decir, sabiendo todo el mundo los conocimientos que tiene el Sr. Vildósola, que estuvo oportuno, elocuente, y dió una novedad y un interés á su primera lección, que fué escuchado con mucha atención y arrancó nutridos aplausos. Le felicitamos, por lo tanto, y esperamos que en las noches siguientes estará á la altura de su primera lección.»

Tuvimos, en efecto, el placer de escuchar al señor Vildósola, y su discurso nos confirmó en el juicio que de su ilustración, sano criterio y bondad de doctrina teníamos formado.

Los accidentes oratorios del señor Vildósola, son de primer orden y le colocan al nivel de los oradores más distinguidos.

Ayer fué detenido otro sugeto que iba por la calle del Prado dando desaforados mueras al venerable Pontífice Pío IX.

Las Noticias, que dijo ayer que se había sobreadeado en la causa formada contra los que en igual sitio habían cometido días ántes idéntico atentado, disculpa también al nuevo criminal diciendo que iría borracho.

A juzgar por el lenguaje de Las Noticias, podría deducirse que aspira á que la impunidad cubra escándalos tan inauditos.

¿Serían tan humanas las entrañas de Las Noticias, si esos desventurados en vez de gritar: «muera Pío IX!» gritaran muera el general Narváez, ó el Sr. Gonzalez Brabo, ó el Sr. Salamanca?

Creemos que no, y que entónces Las Noticias, viendo en tales voces señales de planes revolucionarios ó sociales, se apresuraría á pedir represiones y escarmientos, invocando para ello el bien de la patria, recordando el derecho de defensa de la sociedad, y otras mil consideraciones.

Y valen acaso más los personajes citados, que aquel para cuyos escarnecedores es tan benévolo el diario ministerial? ¿Revelan acaso ménos depravación los mueras contra Pío IX, que revelan los gritos lanzados contra las personas que hemos citado, y á otras de posición análoga? ¿Serían ménos terribles acaso las consecuencias que pudieran temerse del desenfreno de gentes á quienes sirviera de grito la sacrilega blasfemia á que Las Noticias no da importancia, que las de los que hemos puesto por ejemplo?

No sabemos lo que nos contestaría Las Noticias; pero nosotros, que hemos visto muchos ejemplos de pueblos que á pesar de haber cambiado de gobernantes viven, y que el escarnecido y pidió la muerte del Justo fué desolado y esparcido, le decimos que nos parecería mucho ménos mal cualquiera otro grito que el de muera el Vicario de Cristo!

Y esto sin tener en cuenta que en la católica España un apóstrofe de esa naturaleza es un

insulto grosero lanzado al rostro de todos y cada uno de sus pobladores, desde el Monarca al verdugo.

Un diario progresista, Las Noveades, muy aficionado á los trabajos estadísticos, publicó ayer el siguiente suelto:

«Hoy que se está discutiendo la comparación histórica entre nuestros días y los últimos tiempos de la dinastía austríaca, nos parece oportuno la publicación de la siguiente nota sobre uno de los puntos que se debaten:

«Los conventos fundados por Felipe IV y Carlos II (los de este último todos de monjas), son los siguientes:

«1623: Comendadoras de Calatrava, San Plácido.—1624: Maravillas.—1632: El Rosario.—1633: Afiliados.—1637: La Pasión.—1638: San José.—1639: Capuchinos de la Paciencia.—1643: Portaceli, Agonizantes.—1642: Montserrat.—1644: San Cayetano, El Salvador.—1650: Comendadoras de Santiago.—1651: Baronesas.—1660: San Felipe Neri.—1665: Góngora.—1676: San Fernando.—1683: San Pascual.—1684: Santa Teresa.

«Total, 20 conventos.

«Desde entónces hasta el reinado de Fernando VII, sólo se han fundado los siguientes:

«1720: Santa Rosalía.—1733: Escolapios.—1748: Salesas.—1755: San Antonio Abad (Escolapios).—1804: Salesas Nuevas.

«Total, 5.

«El progreso de la época se reconoce, no sólo en este corto número de creaciones, sino en el carácter de las órdenes. De estos cinco conventos, creados en el espacio de ciento veinte años, dos son de Escolapios, es decir, de Sacerdotes y dedicados á la enseñanza.

«Desde 1644, es decir, desde hace doscientos años, no se ha repetido, sino en nuestros días, el caso de crear dos conventos en un mismo año.

«Los conventos creados modernamente creemos que son diez.»

Este trabajo de Las Noveades, que estaba algo incompleto, lo terminó anoche La Esperanza de la siguiente manera:

«Ya que el colega ha hecho tan notable trabajo, debí haberle completado con el número de conventos que se han derribado, el número de magníficas alhajas que se han sustraído de las sacristías, el número de preciosidades artísticas que se han destruido, y el número de sacerdotes que se ha asesinado en la época liberal.

Los conventos cerrados el año 1836 pasaron á ser, parte, cómodas viviendas de pelafustanes moderados y progresistas; parte, cuarteles para albergar soldados que reemplazaran la falta de frailes; parte, cárceles para meter malhechores, cuyo número aumentó considerablemente desde la clausura de los conventos; parte, teatros donde moralizar al pueblo con comedias y dramas franceses, y parte, casas de prostitución para solaz de los enriquecidos con los bienes de los frailes.

Si Las Noveades hubiera extendido sus investigaciones estadísticas á todo lo que hemos apuntado, hubiera hecho un trabajo completo y altamente provechoso para prestar á los liberales una magnífica defensa de la época actual, que podrían aducir siempre que se negase el progreso por los neos y absolutistas.»

La Discusión no se muerde su lengua democrática: suelta, por el contrario, contra las instituciones y la fe católica, sin que nada se la entorpezca, y dice:

«Inútil es hablar de instituciones venerandas contra el partido democrático, ni de creencias seculares. Unas y otras se están en su puesto sufriendo la acción de la historia y del progreso humano, sin que nadie lleve la mano hácia ellas.»

¡Bah! Como hubiera Gobiernos que defendiesen las instituciones con la firmeza debida, el partido democrático se disiparía como el humo. En cuanto á las creencias seculares, La Discusión sabe muy bien que el terror democrático las enardece en vez de sofocarlas; y si, como sucedió en Francia á fines del siglo pasado, echa mano de la guillotina contra los creyentes, las creencias seculares subsisten y sobresalen por encima de los patibulos, al paso que la revolución sucumbe ahogada en la sangre por ella vertida.

La Discusión añade con la soltura democrática que le distingue:

«Si queréis la dictadura, os quedan dos recursos: ó proclamadla francamente en nombre de Dios y en odio al progreso, determinándoos de una vez á hacer de Dios vuestro cómplice, ó tened por cierto que la reacción ha perdido la partida.»

¡En nombre de Dios Y en odio al progreso!

¡Fijense nuestros lectores en la conjunción del diario democrático, que dejamos subrayada, y pues que para la democracia hay antagonismo entre Dios y el progreso, deduzcan lo que para la misma significa Dios en vista de sus adoraciones al progreso humano.

Afortunadamente Dios no es contemporizador con la democracia como los Gobiernos transigentes, y la democracia por lo mismo ni puede prevalecer contra él ni derribarlo.

El Contemporáneo toca ya en lo ridículo para sí y para el Gobierno con sus amenazas de todos los días.

«El Gobierno, dice, amparará con arreglo á sus inexcusables deberes las instituciones y el sostenimiento de la legalidad.»

Y esto que repite hoy, lo dijo también ayer, y anteayer, y el día ántes, sin que el Gobierno ampare nada; mientras que la prensa revolucionaria ataca las instituciones hoy, ayer y anteayer, y todos los días.

Pero ¿qué mucho si El Contemporáneo al propio tiempo que amenaza á demócratas y progresistas, por supuesto con dolor, con ternura, se le ve que les dice sobre poco más ó

ménos:—«Vosotros tenéis la culpa por imprudentes, por charlar en discursos lo que podéis hacer no cacareándolo sin que nadie se metiera con vosotros!»

En efecto:

«¡No tengais cuidado, demócratas y progresistas! Obrad en silencio y nadie entorpecerá vuestros trabajos.—El Contemporáneo no quiere ahora sino que no le interrumpais con vuestros ruidos las delicias que disfruta en el mandato: obrad vosotros en silencio, repetimos, y dejadle á él que charle: él revolucionará á su manera más que vosotros y con más éxito que vosotros.»

La Democracia cree que incitamos al Gobierno á que vigile, es decir, veje y moleste á los obreros catalanes, y echa sobre ellos una turba de policíacos.

Todo al revés. En estos momentos de desastrosa miseria porque pasan, lo que creemos conveniente es que se eche algo más que una turba de policíacos sobre los que tratan de explotar su lamentable situación, y que sin pensar en el remedio de sus males quieren traer á ellos y al país días de sangre y de desolación.

Léase en La Iberia:

«D. OPPAS. Anteayer fué el aniversario de la batalla del Guadalete, en la que pereció con D. Rodrigo la Monarquía goda de España. Sucedió este acontecimiento el día 11 de Noviembre del año 714.

Hé aquí lo que la patria debe á los defendidos de La Esperanza y demás colegas de solideo; hé aquí lo que debemos á los aduladores de los Monarcas: derrotas por traiciones infames.»

Es seguro que si el tal D. Oppas viviera, no escribiría en La Esperanza ni en los demás colegas de solideo. Tendría un puesto preparado y digno de él en La Iberia y demás colegas de kepis. Fr. Pantaleón y Pasaglia, que son de la misma ralea, salen garantes del aserto.

Algun periódico ha recordado, pocos días há, lo que hizo con el Sr. Olózaga el Sr. Gonzalez Brabo, cuando fué presidente del Consejo.

¡Ay! No es lo malo lo que el Sr. Gonzalez Brabo hizo entónces. Lo peor es que más tarde ha bebido los vientos por congraciarse con el Sr. Olózaga, y el Sr. Olózaga no ha querido perdonar al Sr. Gonzalez Brabo.

Temerosos de nosotros mismos, no vamos á hablar hoy por nuestra cuenta de los asuntos del Perú, vamos á dejar que otros diarios lo hagan.

Cuando nuestros lectores vean lo que á continuación copiamos, comprenderán el por qué no tenemos hoy si habláramos.

Dice La Epoca:

«Recibimos cartas de París en que, con referencia á círculos políticos, se hacen elogios del espíritu en que está redactado el último memorandum circular al cuerpo diplomático por el ministro de Estado de España sobre la cuestión del Perú.»

A lo cual observa La Razon Española:

«Aunque el colega no lo dijese, sabemos desde luego que esas cartas están escritas en París. Allí corre en abundancia el oro peruano y el oro vale mucho en ciertas ocasiones. No basta que en Francia se elogie el famoso memorandum: no basta que agrade á los franceses: después de todo ¿qué les importa que el honor y la honra de España queden reputadas en las aguas del Pacífico? Lo que es necesario es que agrade á los españoles, porque el Sr. Llorente es, ó debe ser ministro español, y el Gabinete actual debe responder á los deseos de los españoles y no á los de los franceses.

En Francia podrá elogiarse el espíritu del memorandum en cuestión; en España no hay, no podrá haber nunca más que censuras contra él y graves cargos para el ministro que lo ha redactado.»

«Ayer publicaba la Gaceta en la relación de los nombramientos hechos por el ministerio de Marina, el del Sr. D. José Manuel Pareja para comandante general de la escuadra del Pacífico en reemplazo del de igual clase Sr. Pinzon. Dice también la Gaceta que el señor Pareja lleva instrucciones para el desempeño de su mando.

Al Sr. Pinzon se le transcribe lo anteriormente expuesto y se le previene que regrese á la Península.

A las órdenes del nuevo capitán general va el capitán de fragata honorario D. Joaquín Navarro.

Estas órdenes llevan la fecha del 29 y 22 de Octubre.»

Los dos siguientes párrafos son de La Política:

1.º «Leemos en la Opinión Nationale de París, órgano del Sr. Barreda, ministro peruano, lo siguiente, que nos ha llenado de vergüenza y de indignación:

«A creer La Correspondencia de Madrid, el nuevo enviado español al Perú, general Pareja, será portador de un ultimatum, en el que el Gobierno español exige al de Lima una pronta y completa satisfacción de todas sus faltas.» La Correspondencia debe estar mal informada, pues el general Pareja, natural de Lima, y cuya reputación de rectitud es reconocida, no podía haber aceptado una misión semejante. El sabe mejor que nadie que el Perú no tiene que dar ninguna satisfacción, y más bien creemos que está encargado de someter al Gobierno de Lima proposiciones conciliadoras.»

Motivos tendrá la Opinión Nationale para afirmar lo que antecede; y si de un arreglo tan humillante se trata, el general Pinzon está de enhorabuena por su relevo.

De cualquier modo, no envidiamos al Sr. Pareja la gloria de ser enaiteado por el periódico que tan apasionadamente nos frecuentemente dirige injustos ataques á la Reina de España y á su augusta familia.»

2.º «El periódico de París, órgano reconocido de la legación peruana, la Opinión Nationale, que obedece las inspiraciones del sevillano señor Barreda, ministro del Perú, cuya venida á esta corte nos ha anunciado La Epoca tantas veces, está publicando una serie de artículos contra la familia Real de España, que han llamado la atención de todos nuestros compatriotas residentes en aquella capital, los cuales extrañan

extraordinariamente que el encargado de negocios interino de S. M. Sr. Muro, no haya dado pasos para evitar un escándalo semejante, en un país donde la prensa se halla bajo la inspección inmediata del Gobierno, y en el que no suele permitirse ningún ataque contra los Soberanos extranjeros.

Es indudable, conocidas las buenas relaciones en que nos hallamos con Francia, que se habría podido evitar ese escándalo, si el señor Muro se hubiese mostrado un poco diligente en esta ocasión; pero, como dice La Razon Española, aquel funcionario pasa el tiempo en recorrer las redacciones de los periódicos ministeriales, para impedir que tengan digna respuesta los ataques que dirigen á los señores Pinzon y Salazar los diarios asalariados por el Perú.

A estas horas debería estar en el ministerio de Estado la copia de la reclamación dirigida al Gobierno francés por consentir el modo irreverente con que la Opinión Nationale trata á doña Isabel II y á su Real familia. Con mucho ménos motivo ha pasado Mr. Barrot una fuerte nota al señor Llorente, pidiendo daños y perjuicios á favor de Mr. Bagier, por los días que ha estado cerrado el teatro Real, en virtud de órden del Gobierno.

Las líneas que á continuación transcribimos son de La Razon Española:

«Si hemos censurado la conducta del Sr. Muro, si hemos formulado cargos contra él, no olvidemos nuestro colega que en estos cargos y en estas censuras, no hemos tenido otro móvil que el de cumplir con un deber denunciando lo que creíamos y seguimos creyendo denunciando, censurando lo que es censurable é impropio, no sólo del secretario de nuestra embajada en París, sino de todo buen español.»

¿Se han enterado nuestros lectores?

¿Comprenden por qué nos llamamos?

Leemos en La Palma de Cádiz:

«Anoche se hablaba mucho de haberse reunido algunos electores independientes y de influjo del segundo distrito, para tratar de las elecciones próximas, y parece que acordaron dar sus votos y trabajar en favor del bizarro general Sr. D. Luis Hernandez Pinzon, almirante de nuestra escuadra en el Pacífico.

El acuerdo cuentan no se tomó como cuestión política sino como cuestión nacional; pues concurrieron á la junta, progresistas, unionistas y moderados, según oímos, los cuales fundaron sus proposiciones en la conveniencia de que sea oída la voz de tan benemérito español en el futuro Congreso, para que la nación española forme la más exacta idea de cuanto ha sucedido en los asuntos del Perú. Creemos patriótico el pensamiento, y veremos si la noticia se confirma.»

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«ALICANTE. 13.

Hoy á las cinco y media de la tarde ha pasado á bordo del vapor de guerra Isabel II, S. A. el Infante D. Enrique, y á las nueve de la noche el Isabel II ha hecho rumbo para Canarias, donde permanecerá á disposición del capitán general de aquellas islas.

El brigadier Garbayo, que ha acompañado al Infante hasta dejarle á bordo del vapor, sale mañana por la mañana para Madrid.»

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han pedido al de la Gobernación, al Arzobispo de Valencia y al regente de la audiencia de aquella ciudad los datos de los daños sufridos y de los servicios prestados por los individuos del orden judicial durante las inundaciones, así como del deterioro que hayan sufrido los templos en aquella catástrofe.

De los periódicos de Valencia tomamos la siguiente relación de hechos:

«Deseario el Excmo. señor capitán general de estos reinos que por todas las clases militares se contribuya también en lo que sea dable al alivio del gran infortunio que aflige á los habitantes de la villa de Alcira y demás pueblos de la provincia que se encuentran en su caso por consecuencia de la reciente inundación. S. E., seguro de los humanos sentimientos de los señores generales y brigadieres de cuartel y extentos del servicio, así como de los de los señores jefes y oficiales retirados, les invita para que cada uno deposite lo que su voluntad le dicte en poder del señor comisario de Guerra D. Fernando Algarra, que habita calle de Juristas, núm. 15, entresuelo, de nueze á doce, á quien S. E. ha nombrado con dicho fin.

«Valencia 11 de Noviembre de 1864.—El general gobernador, Rocha.»

«En las playas de Cullera han aparecido algunos ataúdes con cadáveres, más de 50 caballerías muertas, muebles de lujo y otros enseres, y hasta un confesionario.

«El domingo próximo se celebrará una gran función religiosa en acción de gracias á la Virgen del Castillo, siendo el orador sagrado el elocuente doctor D. Baltasar Palmero. Parece que al sacar la imagen sobre la una y media de la madrugada en los momentos en que crecía la avenida, el Júcar tuvo tres rompimientos, que sangraron considerablemente la acequia, llevando sus aguas al mar. A esta circunstancia se debe que en Cullera no se hayan experimentado los daños que era de esperar.

«Durante la horrible inundación porque acaba de pasar la desgraciada villa de Alcira, han ocurrido algunos sucesos verdaderamente providenciales. En prueba de ello, vamos á comunicar á nuestros lectores una escena que nos ha referido un amigo nuestro que llegó ayer de dicha población. Parece que una pobre mujer á quien sorprendió en la vega la crecida del río, era arrastrada por la corriente de las aguas, y no encontrando punto alguno donde apoyarse, se cogió á las astas de un toro que flotaba á su lado, el cual, nadando, logró atravesar el río con la citada mujer, que pudo salvarse de este milagroso modo, refugiándose en la vecina montaña llamada de San Bernardo.

«Un individuo de la brigada de bomberos de los que se hallan en Alcira, al tiempo de sacar los escombros de una casa, se encontró un bolsillo conteniendo una buena suma. Inmediatamente hizo entrega de él á la autoridad, y se buscó á la dueña de la casa arruinada, que era una de las muchas personas que acudían á recibir el socorro que la caridad proverbial de los valencianos remite diariamente á aquel pueblo.

«El bombero en cuestión no aceptó la oferta que le hizo la dueña del dinero, á pesar de las instancias de aquella.

«Rasgos de esta naturaleza, se recomiendan por sí solos.

«Se dice que en Alberique se ha encontrado un cofre cerrado, que, abierto, ha resultado contener gran número de títulos de propiedad, y un zapato lleno de monedas de oro. Se ha averiguado su dueño, y se le han entregado los títulos y el dinero».

«De una carta fechada anteayer en Alcira, copiamos lo siguiente:

«Sobre la una de la tarde del día 4 salió el río de su cauce, y á las cuatro de la misma sacaron la imagen de San Bernardo. Al hacerse de noche ya no fué posible entrarla en la iglesia de Santa Catalina, y la dejaron en la de San Agustín, porque ya el agua recorria las calles del arrabal. Principia á alarmarse la gente, sigue creciendo el río hasta llegar á cubrir la mesa del altar mayor de la parroquia, que es el punto más elevado de la población; y entre el agua, la lluvia y truenos, el desplome consecutivo de las casas y los lamentos de muchas gentes, el terror se apoderó del vecindario. La alusión era tanto mayor, cuanto que á las altas horas de la noche, y en medio de una horrible oscuridad, era muy difícil prestar consuelo alguno.

«Por la subida rápida del río, el señor economo de Alcira tan sólo pudo recoger el reservado y el archivo, sufriendo el agua hasta el cuello, y salvándose á nado.

«Los ornamentos y hasta una casulla que nuestro Prelado regaló, todo se ha perdido, de modo que no es posible celebrar el Santo Sacrificio, pues hasta el misal ha desaparecido con el agua.

«El señor economo de la parroquia de San Juan, viendo las muchas personas que han quedado sin casa y que no encuentran albergue, ha dispuesto que duerman en el coro alto, y á la hora en que escribo son 87 los refugiados allí.

«La Casa-Abadía amenaza ruina.

«En Bélgica y otros pueblos del Valle de Carcer, la invasión de las aguas fué verdaderamente asombrosa. El Sr. Puig, juez de Alberique, que se hallaba en este último punto instruyendo el sumario de una causa sobre robo, tuvo que refugiarse encima de un terrado, debiendo á esto su salvación.

«La acéquia de Escalona, en Castellón de Játiva, ha tenido también un rompimiento.

«Asegúrase que las consecuencias de la inundación en Beninismen no han sido tan desastrosas como primitivamente se había supuesto.

«La inundación era tan crecida, que en el pueblo de Albalat de la Ribera sólo se distinguía á cierta distancia la torre de la iglesia, único edificio elevado de la población. El agua llegó á la altura de quince pies en el convento de monjas de Carcagente.

«En el Saler se han arruinado más de veintuna barracas, y ayer todavía se cruzaban las calles en barcas, á pesar de que las aguas habían bajado mucho.

«En algunos puntos de la Albufera se calcula que existen más de cuarenta pies de agua, habiendo roto por el punto llamado el Portichol, cosa que nunca ha sucedido, además de encontrarse expedita la comunicación por el Perelló. Las aguas han llegado por el camino de Pineda hasta muy cerca del río Turia.

«Los habitantes del Palmar y del Saler se refugiaron, como ayer dijimos, en las lomas de la dehesa, habiendo formado tiendas de campaña con los palos y remos y las velas de los buques.

«Desde los Algodinos, ántes de llegar á Algemesi, hasta Carcagente, el telégrafo está roto, destruidos los postes y alambres. En los Algodinos hay dos kilómetros de vía completamente destruida, habiendo sido destruido el terraplen. La estación de Alcira amenaza ruina. La vía desde esta estación á la de Carcagente, interceptada en dos trozos, uno por haberse hundido el terraplen junto al puente del Júcar, y otro más allá. La estación de Carcagente también está en mal estado. Todo el material del tram-via y parte del ferro-carril, lo mismo que el mobiliario y mercancías depositadas, han sido arrastrados por las aguas.

«El trayecto de Carcagente á Manuel está en buen estado. En Manuel ha destruido la avenida el cementerio, sin dejar más que un nicho, arrastrando el agua los ataúdes y cadáveres. De Manuel á Játiva hay que lamentar, como hemos dicho, la pérdida del puente sobre el Albalat. Los estrabos no han sufrido casi nada; pero el bastidor ha sido arrojado al fondo del río. Gran número de trabajadores están ocupándose en su recomposición.

«Un amigo que durante el último temporal pasó por los túneles del ferro-carril de Almansa en el último tren que pudo llegar hasta Mogente, nos asegura que en su trayecto penetraba el agua en términos que los pasajeros llegaron á dudar si estaban á cubierto.

«Esperamos que la empresa tomará las precauciones debidas é indagará el verdadero estado de aquellas obras para evitar la repetición de las desgracias que hace tiempo nos afligen.

«La vía del ferro-carril de Valencia quedará expedita del 13 al 14 desde aquella capital á Manuel, y de Mogente á la Encina. Entre Manuel y Mogente se establecerá al mismo tiempo que se abra la línea un servicio particular de diligencias.

«El Gobierno proyecta abrir una suscripción en todo el reino para remediar en lo posible las consecuencias de esta catástrofe.

«Las pérdidas se calculan en 200 millones.

«Las del Real Patrimonio son las de más consideración.

«A última hora publicó anoche *La Epoca* el siguiente párrafo:

«Aunque parece cierto que, deseando cumplir la palabra que dió á su augusta hija S. M. la Reina Cristina, vendrá á Madrid para los días de Isabel II, no es ménos indudable que tiene resuelto pasar el invierno en Francia.

«Su embargo, en el palacio del marques de Remisa se están haciendo preparativos para habilitar las habitaciones del piso bajo, que no podrán estar terminadas para el día 19.»

«Entre los vicalvaristas de un lado, y los progresistas puros de otro, traen á la Reina Cristina siempre en movimiento.

«Los unos á que no se queda en Madrid, los otros á que se queda.

«¿Qué temerán los unos? ¿qué esperarán los otros? ¿Por qué tan discordes hoy los que andaban tan unidos en 1854?

[Misterios!]

«El presidente del Consejo ha dado ayer la cama, aún no completamente restablecido, por tener que apadrinar al ministro de Marina Sr. Armero en la ceremonia de cubrirse como grande de España.

Ayer tarde se verificó en la Real Cámara de S. M. la anunciada ceremonia de cubrirse varios grandes de España, y de tomar la almohada algunas damas de nuestra augusta Soberana.

El modo con que se verificó esta ceremonia es el siguiente: elegida por S. M. la sala en que ha de realizarse (que es regularmente la ante-cámara), se dispuso en ella mesa y sillón para S. M. A su derecha se colocan en pie los grandes cubiertos, á su izquierda las damas que han tomado la almohada. La puerta está cerrada y corrida la cortina, que descorre el uñer de cámara; el secretario de la estampilla, tomada la rúbrica de S. M. anuncia en alta voz el agraciado, este se presenta llevado de la mano derecha por su padrino, que es otro grande, y de la izquierda por el mayordomo de semana, que hace de maestro de ceremonias.

Hacen todos á S. M. tres profundas reverencias al estilo antiguo, es decir, doblando las rodillas sin inclinar la cabeza; saludan asimismo á las damas y á los grandes; los acompañantes se retiran á su puesto, y queda sólo en medio el agraciado.

S. M. le manda cubrir, y él, después de obedecerla, da las gracias en breves y adecuadas razones. En seguida se descubre, besa la mano á S. M. y se retira á colocarse con los demás grandes.

La diferencia que hay entre los grandes de primera, segunda y tercera clase, es que los primeros se ponen el sombrero ántes de hablar, los segundos se cubren después de haber hablado, y los últimos después de haber oído la respuesta de S. M.

En los mismos términos se repite la ceremonia con cada uno de los grandes, si hay muchos; y todos ellos la renuevan en la misma forma en las habitaciones de S. M. consorte.

En cuanto á la toma de la almohada de las grandes, se guarda la misma ceremonia, sin más diferencia que la de sentarse en unos cojines en vez de ponerse el sombrero.

Cuando toda la ceremonia se ha acabado en los aposentos de la Reina y del Rey, los que han tomado parte en ella recorren las filas de los alabarderos, que están formados, ya para ser reconocidos, ya para recibir aquel primer honor: el segundo no lo obtienen, sino en su cama mortuoria, y en que son custodiados por guardia del Rey.

Los grandes que se cubrieron ayer han sido: el señor conde de Escalona, conde de Alva de Jiste, apadrinado por el duque de Abrantes; el señor duque de Lecera, conde de Aranda, por el duque de Medinaceli; el marques de los Velez, por el marques de Villafraña; el marques de las Torres de la Presa, por el marques de Miraflores; el conde de Guendulain, por el duque de Almodovar; el conde de Cheste, por el marques de Molins; el marques de Nervion, por el duque de Valencia; el marques de la Habana, por el marques del Duero; el conde de Llanos, por el marques de Alcañices; el marques de Benemejías de Sistiay, por el duque de Motezuama; y el conde de la Ferdinandina, por el duque de Bailen.

De la duquesa de Lezera fué madrina la duquesa viuda de Alba; de la marquesa de las Torres de la Presa, la condesa de Viamante; de la condesa de Torrejon, la duquesa de Abrantes; de la marquesa de Molins, la Princesa Pío; de la marquesa de Bedmar, la duquesa de Fernan-Núñez; de la marquesa de Nervion, la condesa de Humanes; de la marquesa de la Habana, la condesa de Corres, y de la condesa de la Ferdinandina, la duquesa de Alba.

El acto comenzó á las tres y media, y concluyó á las siete; excusamos decir que la ceremonia fué brillantísima, y que las señoras estaban lujosamente vestidas y prendidas.

Según dice un periódico, se cree que entre las personas que serán agraciadas con diferentes distinciones el día de S. M. la Reina, obtendrá una gran cruz el Sr. García Gutierrez, autor de varias aplaudidas comedias.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «CARTAGENA, 14. Haciendo agua y sin timon arribó á este puerto, procedente de la Habana, el brick barca *Elvile*, con patente súa de fiebre amarilla y sin accidente durante la travesía.»

A pesar de esto, suplicamos al Gobierno encargar gran vigilancia á los empleados de sanidad para evitar las desgracias que un descuido pudiera originar.

Decía anoche *Las Noticias*: «Hoy se ha dicho que el Sr. Botella había sido nombrado gobernador de Sevilla, y que el Sr. Cervera pasaba con igual cargo á Cádiz.

Creemos que esta noticia carece por hoy de fundamento.

Decía hoy *La Correspondencia*: «Por dimisión del gobernador civil de Cádiz, señor Gollín, que se presenta de candidato á la diputación por Ecija, ha sido nombrado gobernador civil de Cádiz el Sr. Cervera, y de Sevilla el oficial del ministerio de la Gobernación Sr. Botella.»

Decía por último *El Independiente*: «Y va de cuenta.

El señor D. Francisco Botella redactor, famoso por un solo artículo, de *El Horizonte*, divertido por muchas revistas de *El Contemporáneo* y oficial del ministerio de la Gobernación (por arte del señor Llorente, gracia del señor Vaamonde, aquesencia del señor Benavides y estupefacción del señor Cánovas, ha sido nombrado gobernador de Sevilla en reemplazo del señor Cervera que pasa á Cádiz, desempeñando el papel de víctima el señor Gollín, antiguo protector en Aspe del señor Fabié.

De esta pequeña contradanza que podríamos llamar doméstica, resulta según nuestro imparcial modo de ver, que los asuntos de familia que al decir de *El Contemporáneo* llamaron precipitadamente á Sevilla al citado Sr. D. Antonio María Fabié, jefe de sección del ministerio de Ultramar, por un descuido del señor D. Alejandro Castro (descuido en que hoy no volvería á incurrir seguramente), se han empeorado hoy mucho. Lo sentimos; pero si hemos de tomar el ejemplo que nos dan estos señores, no podemos sentirlo. ¿No recuerda el Sr. Fabié todas las cosas comprendidas en la frase *influencia moral* que tuvo que hacer el Sr. Gollín, como gobernador de Alicante, para sacar á la orilla, en Aspe, la cuna del Sr. Fabié? Seguramente que no lo recuerda: porque si lo recordase, no consentiría en que su protector de entonces, Sr. Gollín, fuese su sacrificado de ahora.»

Hoy á las tres y media de la tarde ha recibido su majestad en audiencia solemne el embajador de Francia M. Barrot, que presentó á S. M. las credenciales que le llaman á su país, haciéndole cesar en la embajada de Francia en Madrid.

Leemos en *El Reino*: «Se había de una repulsa del señor marques de Albalat, hecha con motivo de una cita que le dió, sin haberla pedido, uno de los señores ministros.

Créese que se trataba de advertirle algo relativo á la manifestación democrática que se había anunciado para ayer; pero esta, según anunciamos oportunamente, había encontrado fuerte oposición entre los

misimos demócratas, y sin duda consideró el señor Orensé que era inútil oír amonestaciones sobre un suceso que no había de tener lugar. No hemos podido comprobar la absoluta exactitud de esta noticia.»

No sabemos si algun ministro invitó á que lo viese al Excmo. señor marques de Albalat, ni si este señor excelentísimo acudió ó no á la cita: lo que si tenemos entendido, y haría bien *El Reino* en averiguar, qué llevó el sábado por la noche al señor marques de Albalat al gobierno de provincia, de donde se le vió salir á hora muy avanzada de la noche.

Puede que quizás aprendiera *El Reino*, algo relacionado con esas citas y esas repulsa.

Decía *La Correspondencia*:

«A consecuencia de las declaraciones hechas por los señores Rivero y Pi y Margall en la reunión democrática celebrada el viernes por la noche en casa del Sr. Sorni, y de la cual dimos ayer exacta cuenta, parece que se hallan divididos completamente los socialistas de los demócratas, contando estos con una inmensa mayoría (relativa, por supuesto).»

También las siguientes líneas son de *La Correspondencia*:

«Los jefes de la democracia en Madrid, tuvieron una reunión inmediatamente después de recibir la orden que prohibía reunirse á sus correligionarios; pero se separaron sin tomar resolución alguna. A esto se deba quizás el que no se haya hecho la manifestación pacífica anunciada. Se cree que habrá otra reunión privada más numerosa, para discutir, si prohibida la reunión de los demócratas, deben estar dar un manifiesto.»

Decía *El Independiente*:

«Ha sido nombrado director del registro de la propiedad el Sr. D. Severo Catalina, ex-diputado á Cortes y director del periódico político *El Gobierno*.»

Decía *La Razon Española*:

«Ayer se ha hablado del nombramiento del señor D. Augusto Amblard para sustituir al actual director de consumos.»

El Consejo de Estado ha sido consultado sobre si son legítimas y justas, como parecen, las razones presentadas al Gobierno por la empresa del ferrocarril del Norte, para que se le conceda emitir nuevas obligaciones por la cantidad de 100.000.000 de reales.

Ha aquí el secreto del viaje y de la esplendidez del hebreo Pereire que ha residido estos días en Madrid. Valiérase más hacer que la tal empresa cumpliera los compromisos que con cada viajero contrae al venderle los billetes para circular en tan desdichada línea.

Parece que el Gobierno piensa nombrar una gran comision compuesta de capitalistas, ingenieros, industriales y personas altamente caracterizadas de todos los partidos, y de los que han sido ministros de Fomento, para pedirles su opinion sobre el proyecto general de ferro-carriles, ya últimamente por la comision que se eligió en vista de la ley Ardanaz. Después de esta informacion será sometido á las Cortes un plan general de líneas. Se desea vaya acompañado de algunas medidas para la irrigacion, la primera de las necesidades de España.

Según dice un periódico, se cree que entre las personas que serán agraciadas con diferentes distinciones el día de S. M. la Reina, obtendrá una gran cruz el Sr. García Gutierrez, autor de varias aplaudidas comedias.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «CARTAGENA, 14.

Haciendo agua y sin timon arribó á este puerto, procedente de la Habana, el brick barca *Elvile*, con patente súa de fiebre amarilla y sin accidente durante la travesía.»

A pesar de esto, suplicamos al Gobierno encargar gran vigilancia á los empleados de sanidad para evitar las desgracias que un descuido pudiera originar.

Decía anoche *Las Noticias*: «Hoy se ha dicho que el Sr. Botella había sido nombrado gobernador de Sevilla, y que el Sr. Cervera pasaba con igual cargo á Cádiz.

Creemos que esta noticia carece por hoy de fundamento.

Decía hoy *La Correspondencia*: «Por dimisión del gobernador civil de Cádiz, señor Gollín, que se presenta de candidato á la diputación por Ecija, ha sido nombrado gobernador civil de Cádiz el Sr. Cervera, y de Sevilla el oficial del ministerio de la Gobernación Sr. Botella.»

Decía por último *El Independiente*: «Y va de cuenta.

El señor D. Francisco Botella redactor, famoso por un solo artículo, de *El Horizonte*, divertido por muchas revistas de *El Contemporáneo* y oficial del ministerio de la Gobernación (por arte del señor Llorente, gracia del señor Vaamonde, aquesencia del señor Benavides y estupefacción del señor Cánovas, ha sido nombrado gobernador de Sevilla en reemplazo del señor Cervera que pasa á Cádiz, desempeñando el papel de víctima el señor Gollín, antiguo protector en Aspe del señor Fabié.

De esta pequeña contradanza que podríamos llamar doméstica, resulta según nuestro imparcial modo de ver, que los asuntos de familia que al decir de *El Contemporáneo* llamaron precipitadamente á Sevilla al citado Sr. D. Antonio María Fabié, jefe de sección del ministerio de Ultramar, por un descuido del señor D. Alejandro Castro (descuido en que hoy no volvería á incurrir seguramente), se han empeorado hoy mucho. Lo sentimos; pero si hemos de tomar el ejemplo que nos dan estos señores, no podemos sentirlo. ¿No recuerda el Sr. Fabié todas las cosas comprendidas en la frase *influencia moral* que tuvo que hacer el Sr. Gollín, como gobernador de Alicante, para sacar á la orilla, en Aspe, la cuna del Sr. Fabié? Seguramente que no lo recuerda: porque si lo recordase, no consentiría en que su protector de entonces, Sr. Gollín, fuese su sacrificado de ahora.»

Hoy á las tres y media de la tarde ha recibido su majestad en audiencia solemne el embajador de Francia M. Barrot, que presentó á S. M. las credenciales que le llaman á su país, haciéndole cesar en la embajada de Francia en Madrid.

Leemos en *El Reino*: «Se había de una repulsa del señor marques de Albalat, hecha con motivo de una cita que le dió, sin haberla pedido, uno de los señores ministros.

Créese que se trataba de advertirle algo relativo á la manifestación democrática que se había anunciado para ayer; pero esta, según anunciamos oportunamente, había encontrado fuerte oposición entre los

se han puesto en curso los expedientes de las sociedades de seccorros mútuos, que estaban paralizados por hallarse pendiente de informe del Consejo de Estado el proyecto de reglamento general.

Ayer se presentó en el juzgado de Buenavista una querrela por el Excmo. Sr. D. Cándido Nodol contra el periódico *La Democracia*.

Ha sido nombrado sub-gobernador del Ferrol don Calixto Varela Recaman.

Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica el jefe de escuadra D. Guillermo Chacon, actual subsecretario del ministerio de Marina.

Tenemos noticias de que en los pueblos de Monja y Guaro, de la provincia de Málaga se han dado muchos casos de viruelas negras, hasta el punto de llamar seriamente la atención. Sabemos tambien que ya se han dictado algunas disposiciones encaminadas á aminorar los efectos del mal, y á evitar su propagación, como tambien para que no falte á los atacados de esta cruel enfermedad ninguna clase de auxilios. Esperamos de aquel señor gobernados civil y de la Junta provincial de sanidad que no descuidarán particular de tanto interes.

El Presbítero Dr. D. Julian Gonzalez de Soto ha fallecido en Barcelona. Nació en 1802 en Egea de los Caballeros, en Aragon. Hizo sus primeros estudios en Barbastro. A los diez y seis años de su edad entró en la congregación de San Vicente de Paul en el seminario de Barcelona, hoy hospital militar. Habiendo concluido con edificación los dos años de prueba, fué admitido en la referida congregación, haciendo los votos simples que en ella se acostumbran, de pobreza, castidad, obediencia y estabilidad. En seguida emprendió los estudios de filosofía y de teología dogmática y moral, distinguiéndose por su raro talento, y por su virtud; sabiendo juntar la oración con el estudio, según la práctica recomendada con la mayor eficacia en la referida congregación. Habiendo concluido sus estudios fué promovido á los sagrados órdenes hasta el presbiterado. Trabajó con notable celo en las misiones, en dar los ejercicios espirituales, y en la enseñanza. En el año 1835 emigró á Francia, en el 38 fundó el colegio de Figueras. Luego después organizó el instituto de Gerona, en que empleó dos años, desde el 43 al 45. Y en este último estableció en Madrid el colegio Politécnico, tan celebrado en aquella capital. En 1854 fué nombrado superior del seminario de Victoria, que gobernó con mucha prudencia. En el 56 el Excmo. é Ilmo. Sr. Costa y Borrás, dignísimo Arzobispo de Tarragona (q. e. p. d.), le nombró superior del seminario de Tarragona, en el cual introdujo mejoras muy notables bajo todos conceptos. En 1862 fundó el colegio de San Isidro Labrador.

El Señor le probó con varias enfermedades de mucha gravedad, que sobrellevó con una resignación muy edificante; sin que su falta de salud fuese obstáculo para que se entregase á todo género de estudios. Este sacerdote sábio, modesto y virtuoso fué atacado de una apoplejía fulminante el 19 del pasado Octubre, y el 21 entregó al Señor su preciosa alma, contando sesenta y dos años de edad.—(R. I. P.)

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL). LONDRES, 14, (retrasado por el temporal, llegado el 15 á las cuatro y media de la tarde).

M. Mirás ha perdido su proceso pendiente delante de los tribunales de Londres.

Muller, el asesino de M. Brigh, ha sido ahorcado hoy. Ha marchado al suplicio con gran serenidad y no ha hecho ninguna revelación.

S. A. R. el Principe de Asturias estuvo ayer á visitar el cuartel de inválidos, acompañado del Excmo. señor ministro de la Guerra y de todos los jefes del establecimiento. S. A. R. y su cortejo visitaron todas las brigadas y pabellones, y con mucha detención la escuela, en donde estuvo examinando con inteligente escrupulosidad y complacencia las planas y todos los trabajos que le presentaron los niños. Estos, acompañaron á su salida al Principe, victoreándole con cariño y entusiasmo, y S. A. se despidió de ellos dándoles las gracias y saludándolos con el mayor afecto.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al mariscal de campo don Antonio Sanchez Osorio.

Se ha pasado últimamente por el director general de administración militar á los intendentes una circular, en la cual, después de hacerles saber que, á pesar de hallarse completo el personal de comisarios de guerra que á cada distrito corresponde, según plantilla, ejercen actualmente en algunos cantones este cometido oficiales del cuerpo en concepto de habilitados, se les manda tambien adoptar desde luego las disposiciones oportunas para que el día 1.º de Diciembre próximo se hallen estos relevados por los jefes á quienes corresponde, utilizando sus servicios en los destinos propios de su clase.

Se ha recibido parte de un brillante hecho de armas de la guardia civil de esta provincia. En la noche del 6 y en las inmediaciones del pueblo de Atajate, los guardias civiles de segunda clase Miguel Peral Benitez, José Peña Fernandez, José Lopez Vela y Alonso Diaz Gonzalez, hicieron frente á una partida de contrabandistas á caballo compuesta de 20 hombres. A las voces de alto dado por los guardias, rompieron los contrabandistas el fuego, que fué contestado por los guardias, hiriendo á los primeros disparos mortalmente al jefe de aquellos llamado Cristóbal Barranco (a) el Cuco, natural de Algotefin. En seguida acometieron á la bayoneta y dispersaron á los contrabandistas, aprehendiéndoles tres caballos, un asno y 16 fardos de tabaco, peso de 84 arrobas. El llamado Cuco, que herido de un balazo que había recibido sobre la tetilla izquierda quedó en poder de los guardias, falleció al siguiente día 7. Seguramente el valeroso proceder de los citados cuatro guardias será recompensado como se merece.

Han fallecido el teniente general Valdes y el mariscal de campo Van-Ialen. R. I. P.

Ha ascendido á coronel de artillería, por filicimedio de D. Manuel Montero, el primer teniente coronel de la escuela don José Somoza, corriendo á las demás clases la vacante, y ascendiendo á teniente coronel de artillería D. Manuel Martín de Tejada, á comandante D. Ramon Julas y á capitán D. Pedro Garcia Paredes.

La Real sociedad de señoras de las Escuelas Domesticas de esta corte tendrá el día 17 del corriente á las diez y media de la mañana en la Real Iglesia de San Isidro, Misa solemne con manifiesto y sermon, que predicará el P. Cipriano Tornos, Sacerdote de las Escuelas Pias, y después de la Misa *Te-Deum* para rendir gracias al Todopoderoso por los beneficios que se ha dignado dispensar á esta sociedad y á las damas que le están afiliadas y para rogar por nuestro Santo Padre que acaba de enriquecerla de indulgencias, y por S. M. que ha ordenado se escriba su augusto nombre en el catálogo de dicha piadosa asociación.

Celebrase anteayer en la Iglesia de Santo Tomás la función religiosa que costea anualmente el colegio de notarios. La concurrencia fué numerosa, y presidió el Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, ministro de Gracia y Justicia, que tanto interes muestra por la clase notarial, y tan grandes simpatías halla en ella. Asistieron además el subsecretario de dicho ministerio, el Sr. Gorzo, fiscal del Supremo Tribunal de Justicia, y otras personas eminentes de la magistratura.

El decano de la facultad de derecho ha conferido ayer la investidura de licenciados en dicha facultad, en el salon de grados de la Universidad central, á los señores D. Antonio Balbin de Unquera, don Demetrio de la Eranueva, D. Angel de Mora Mortero y Lopez, D. Baltasar Meoro y Gomez, D. Blas Marin y Lerin, D. Gerardo Fernandez Mier y D. Nicolás Fernandez Gomez.

Los graduandos han sido apadrinados por el doctor D. Vicente Lafuente.

Estamos como en pleno invierno tal ha sido el temporal que ha hecho en la presente semana, de frio (del bajo cero), de lluvias, nieblas y nieves; la columna barométrica continuó descendiendo hasta ponerse algun día en 25 pulgadas y 10 líneas; y los vientos, con mayor ó menor dureza, soplaron del 1.º y del 4.º cuadrante, si bien fueron más comunes los primeros.

Las enfermedades correspondieron á la estación que estamos atravesando: catarros, flusiones, dolores reumáticos y nerviosos, calenturas gástricas y catarrales, afecciones tifoideas, flegmasias de los parénquimas, particularmente de los órganos contenidos en la cavidad vital, y algunos flujos sanguíneos procedentes de las vísceras supradiafragmáticas en el hombre, y algunas exantemas febriles, entre los que sobresalieron la erisipela y las viruelas. La mortandad fué mayor que en las otras semanas, debida sin duda á la crudeza del temporal. (Siglo Médico).

Ya se está imprimiendo el Indicador para incendios que contiene la combinación de las campanadas que tan de darse para avisar la calle y casa donde ocurra un fuego. El tamaño de este libro será á propósito para llevarlo en la cartera.

M. Laverrier presentó pocos días atrás á la academia de ciencias de París, de parte del Gobierno español, el tomo III de las obras astronómicas del Rey D. Alfonso el Sábio; y al fijar la atención en algunos capítulos de dicho libro, demostró que en el siglo XI se poseían ya los medios de resolver con buen éxito varios importantes problemas de astronomía.

Hoy, día de San Eugenio, dará un gran baile en su palacio la condesa viuda del Montijo, con motivo de ser los días de su hija la Emperatriz de los franceses y de su nieto, el heredero hoy, del Imperio.

Ya que dentro de pocos días va á verificarse la inauguración de los trabajos para la edificación del Buen-Suceso, ya que la Reina parece que toma con tanto empeño la reconstrucción de ese suntuoso edificio histórico establecido en el barrio de San Isidro, á solemnizar con su presencia el acto de colocar la primera piedra al edificio futuro, recuerda *La Espartería* que por los años 1855 y 56 los señores Hamal y Mambí se ofrecieron á hacer la reforma de la Puerta del Sol, en la que ántes ocupara, accediendo á los deseos manifestados por la Reina de que no hubiera edificio profano donde había existido durante tanto tiempo la iglesia y hospital del Buen-Suceso. Los planos de esa reforma fueron debidos al inteligente y modesto arquitecto D. Domingo Irujo, y como casi no pasó de proyecto la proposición de los señores Hamal y Mambí, los planos del Sr. Irujo fueron archivados en el ministerio de Fomento y en la intendencia de Palacio, y hoy es el día en que el señor Irujo no ha sido retribuido ni por el Gobierno ni por los que le encomendaron el trabajo.

Continúan las heladas. Estos últimos días, incluso el de ayer, ha marcado el termómetro de Reaumur á primera hora un grado y grado y medio bajo cero. La temperatura máxima es generalmente de siete á ocho grados. La salud pública, sin embargo, parece se ha resentido muy poco hasta ahora, á pesar de este cambio repentino, y el estado de los campos es bueno, pues el trigo, cuya sementera se halla terminada, ha principiado á nacer.

El arquitecto D. Juan Sanchez, encargado de las obras de la audiencia, trata de habilitar inmediatamente el local que ocupan hoy los relatores, á fin de que estos desalojen la sala de discordias, para que puedan verse las ocasionadas en varios pleitos: de lo contrario, y por falta de local, trascurrirán algunos meses ántes de que puedan ultimarse e. los procedimientos.

La señora doña Magdalena Jimenez, vecina de Moron de la Frontera, á quien el señor don Federico Rubio hizo con el éxito más feliz la difícil y arriesgada operación del quiste en el ovario izquierdo, ha mandado acuñar una medalla que perpetúe la memoria de este distinguido médico-cirujano, de la cual ha remitido un ejemplar á la academia de medicina y cirugía de Sevilla.

La primera junta de acreedores á la quiebra de la compañía general de Crédito en España señalada para el día 25 del corriente, y hora de las diez de su mañana, según se anunció en la *Gaceta* y *Diario de Avisos* de esta capital, tendrá efecto, previo permiso del consejo de gobierno del Banco de España, en la sala de juntas generales del mismo, calle de Atocha.

Dicase que los acreedores de la compañía del ferro-carril del Mediterráneo piensan celebrar una reunión en el salon de Capellanes para acordar las gestiones que han de practicar á fin de obtener el pago de sus acreencias.

Si se pusiera una verja alrededor de la fuente que hay en la calle de Hortaleza, esquina á la de Santa Brígida, quedaría el enlorado expedito para la mucha gente que por allí transita á todas horas, según nos dice, para que lo hagamos presente, una persona que, por razón de vecindad, conoce el beneficio que traería la realización de tan sencillo proyecto.

La empresa del teatro Real ha anunciado que en esta semana abrirá sus puertas al público con la ópera *Roberto el Diabolo*.

La contralto señora Grossi, llegará á Madrid en estos días.

